

***La Oratio pro memoria et de eloquentia in integrum restituenda* de Nicolaus Mameranus (1561)**

The *Oratio pro memoria et de eloquentia in integrum restituenda* by Nicolaus Mameranus (1561)

LUIS MERINO JEREZ¹ (*Universidad de Extremadura – España*)

Abstract: The *Oratio pro memoria* by N. Mameranus is a plea in defence of memory presented in the context of the *orationes quodlibeticae* held in 1560 at the University of Louvain. Mameranus criticises the practice of reading speeches in writing. This *chartaceus et sedentarius orator* Mameranus does not consider him worthy of being called an orator. The main argument against reading is the tedium it causes in the audience and the inability to move the affections of the listeners. He proposes that memory should be reestablished as an essential part of oratorical practice.

Keywords: memory; Mameranus; *Oratio pro memoria*; *oratio quodlibetica*.

Nicolaus Mameranus

Nicolaus Mameranus es el nombre latinizado de Nick Wagener (o Vagner), un humanista nacido hacia 1500 en Marmer, una pequeña villa cercana a Luxemburgo, de la que toma el *nomen*. Procedente de una familia de agricultores, en 1521 participó en la expedición de Carlos V contra los franceses y estuvo presente incluso en el sitio de Mézières. En 1525 lo encontramos estudiando en la escuela capitular de Emmerich y más tarde, ya en 1531, figura como matriculado en la Universidad de Colonia, donde alcanzó el grado de bachiller y poco después, en 1533, el de licenciado². Muy probablemente entre junio de 1533 y mayo de 1535 recorrió la Península Ibérica recopilando inscripciones antiguas, que en su mayor parte copió *in situ*³. Su periplo en búsqueda de anti-

Texto recibido el 06.04.2022 y aceptado para publicación el 24.04.2022.

¹ Imerino@unex.es. Este trabajo ha sido posible gracias a la financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional/Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades - Agencia Estatal de Investigación (proyecto FFI2017-82101-P).

² Sobre la biografía de Mameranus siguen siendo imprescindibles DIDIER (1915), VANNÉRUS (1949), VOCHT (1954) y más recientemente TIBBLE (2020).

³ *Epitaphia et antiquitates Romanorum per Hispaniam* es el título de una obra que, a pesar de que nunca viera la luz, no por ello pasó desapercibida para otros humanistas que pudieron leerla en algunas de las dos versiones manuscritas que se conservan todavía hoy o bien a

güedades le llevó a Madrid, Barcelona, Córdoba y, entre otros lugares más, a Sevilla, desde donde parece que se desplazó hacia Salamanca pasando por Extremadura. En 1535 se matriculó como *magister* en la Universidad de Burdeos, pero sin coste alguno para su persona en atención a sus escasos recursos y a su dominio de la elocuencia⁴. Pero pronto abandonó este destino para entrar en contacto con la corte del Emperador Carlos V, probablemente de la mano de Matthias von Held y John von Naves, bajo cuya protección asumió la tarea de describir las expediciones militares y los sucesos más importantes en los que participó el monarca en su prolongado y, a veces, accidentado periplo por sus vastos dominios⁵. Pero no fue hasta el día mismo de su abdicación⁶ que el monarca dejó constancia pública de su agradecimiento por los servicios prestados otorgándole escudo de armas, privilegios nobiliarios y el título de poeta laureado en virtud de sus méritos y servicios, según reza en los diplomas reales. De su proximidad al monarca dan cuenta también las expresiones mismas que Carlos V usa para referirse a él, pues lo llama *familiaris et aulicus noster continuus domesticus*⁷. Acaso pudo contribuir a tanto afecto y familiaridad el reconocido buen humor del humanista, que le hacía ser reclamado en la mesa de príncipes y prelados como *vir facetus et iocosus*⁸, al menos hasta que perdió su lucidez poco tiempo antes de morir⁹.

La Oratio pro memoria y las disputationes quodlibeticae

La discusión sobre la importancia de la memoria en la práctica oratoria del siglo XVI tiene uno de sus hitos menos conocidos en la *Oratio* que Mameranus pronunció ante el claustro de profesores y estudiantes de la Universidad de

través de las noticias proporcionadas por el mismo Mameranus: TORNAY (2012-2013) 33. Aunque no hay unanimidad respecto a las fechas de este viaje epigráfico, el período citado es el más comúnmente aceptado: VANNÉRUS (1949) 302 y EDMONDSON (2001) 107. HÜBNER, en cambio, sostiene que tuvo lugar con posterioridad a 1538 (CIL II, VIII).

⁴ VANNÉRUS (1949) 301.

⁵ VOCHT (1954) 467-470. Para una completa descripción bibliográfica de las obras historiográficas de Mameranus y, en general, de toda su producción: TIBBLE (2020) 334-359.

⁶ Concretamente el 25 de octubre: VOCHT (1954) 474, TIBBLE (2020) 12.

⁷ VANNÉRUS (1949) 306.

⁸ VANNÉRUS (1949) 305, TIBBLE (2020) 6.

⁹ Su muerte tuvo lugar a finales del 1566 o comienzos del 1567, según VOCHT (1954) 471.

Lovaina en diciembre de 1560 en el marco de las *disputationes quod-libeticae* que esta Universidad celebraba anualmente. Estas *disputationes quod-libeticae* no eran sino conferencias o discursos sobre un tema *honestum, sanum et modestum* que se le proponía a un ponente para que lo abordara argumentando a favor o en contra del mismo a modo de ejercicio y entretenimiento. En respuesta, cualquier profesor o estudiante podía preguntar o responder libremente¹⁰. Ante el rector, los profesores y alumnos, Nicolaus Mameranus planteó *An magis conveniat oratorem stantem dicere quam sedentem*, esto es, si es preferible que los oradores hablen de pie o sentados. En su exposición Mameranus criticó duramente a los que denominaba *oratores sedentarii*, es decir, a quienes dentro o fuera de las aulas leían sentados y de corrido *ex charta*. Según Mameranus, la correcta práctica oratoria exige que los oradores hablen de pie y sin leer, para lo cual resulta imprescindible la memoria. De ahí que, al publicarla poco después, en 1561, le pusiera el título de *Oratio pro memoria et de eloquentia in integrum restituenda*¹¹.

Además de la *Oratio* propiamente dicha, que constituye el elemento central, el volumen contiene otros textos igualmente interesantes, como son la epístola dedicatoria al rector y claustro de la universidad de Lovaina; un *prohæmium*, que precede a la *Oratio pro memoria* propiamente dicha; la *responsio* del maestro de artes Iohannes Everardus; y otros dos textos menores, titulados res-

¹⁰ VERBERCKMOES (2000) 399-400. Mameranus las denomina *Disputationes Saturnales* y confirma que se celebraban anualmente entre el 14 y el 20 de diciembre a modo de ejercicio y entretenimiento: (...) *in Disputationibus illis Saturnalibus, quae pulcherrimo laudabilissimoque exercitii et recreationis instituto quotannis haberi solent, a 19 Calend. Ian. usque ad 13 eiusdem, id est, incipi postridie Luciae et terminari pridie Thomae Apostoli, MAMERANVS (1561) aii.*

¹¹ En el ejemplar que he manejado, la *Oratio* de Mameranus se encuentra maridada en un volumen facticio con otra también *quodlibetica* e igualmente pronunciada en Lovaina y publicada en Amberes, en 1564. Su autor es Hugo Blotio y lleva por título *Oratio ad iuventutem studiosam paraenetica*. A esta *Oratio paraenetica*, que realmente da cuerpo a la obra, le siguen otras dos *Oratiunculæ sine argumentis*, que son exposiciones más breves y desenfadas. Especialmente interesante es la que plantea si debemos creer o no lo que Plinio (y otros autores) nos han transmitido sobre la naturaleza de los elefantes. Evoca aquí su memoria excepcional y su afinidad con los humanos. Aunque Plinio y Aristóteles son las fuentes primeras de Blotio, creo que en más de una ocasión evoca los *Hieroglyphica* de Piero Valeriano. TALAVERA (2011) 189-205. No obstante, la coincidencia en el volumen facticio de ambas *orationes* no se debe tanto a la relevancia que le reconocen a la memoria como a su común naturaleza de *disputationes quodlibeticae* expuestas con una perspectiva escolar y pedagógica en el ámbito académico de la Universidad de Lovaina.

pectivamente *Solutio obiecti* y *Quaestio Mamerani*. Añadamos a todo ello que en los preliminares del volumen se reproduce el único retrato que se conserva del humanista y unos versos del también luxemburgués Nicolaus Valerius Hugonellus con los que el lector se topa a vuelta de portada. El poema es interesante porque reproduce el tópico que inaugurara el retrato de Erasmo por Durero (1526): el artista reconoce la incapacidad de la imagen para reflejar en sus justos términos el interior del personaje que retrata. Esta suerte de *renuntiatio* nada tiene que ver con las limitaciones técnicas del artista, sino que más bien denuncia la incapacidad de la imagen para expresar por sí sola lo mejor del personaje que retrata. Por eso se añade en griego la leyenda siguiente: “la mejor (imagen) la mostrarán los textos”¹². Y del mismo modo leemos en el retrato de Melancthon: “Pudo Durero retratar el rostro de Felipe, pero su docta mano no pudo retratar su pensamiento”¹³. En este mismo sentido hay que entender los dos primeros versos del retrato de Mameranus: “Estás viendo, cándido lector, el retrato de Mameranus; nada de su interior ves desde ahí”¹⁴. Se alude así a la incapacidad de la imagen para expresar el pensamiento del humanista, que trasciende su apariencia externa.

A partir de estos materiales es posible reconstruir las circunstancias de la exposición de la *Oratio pro memoria* y de la reacción del auditorio¹⁵. Significativamente, el retrato presenta a Mameranus como *poeta laureatus* y así se hace constar, incluso, en la inscripción que acompaña a su rostro (*N.M. / P.L.: Nicolaus Mameranus/ Poeta Lauretaus*). Insisten en ello los versos finales del poema, donde su paisano Hugonellus justifica que las sienes de Mameranus estén ceñidas de laurel, porque tales coronas son las que merecen los *grandisoni*¹⁶. Un término este — *grandisoni* — de escasa raigambre clásica pero que cuadra bien con un Mameranus que se presenta aquí en su doble condición

¹² ΤΗΝ ΚΡΕΙΤΤΩ ΤΑ ΣΥΤΤΡΑΜΜΑΤΑ ΔΕΙΞΕΙ.

¹³ *Viventis potuit Durerius ora Philippi / mentem non potuit pingere docta / manus*, grabado, 1526.

¹⁴ *Suspicias effigiem Mamerani, candide lector, / conspicis ipsius pectoris inde nihil*, MAMERANVS (1561) ai(v).

¹⁵ DIDIER (1915) 113-116, 255-262; VOCHT (1954) 478-480; TIBBLE (2020) 13-14.

¹⁶ *Et mage, si poscas, lector, quur Laurea cingant / tempora, grandisonos talia sarta decent*. MAMERANVS (1561) ai(v).

de poeta y orador. Responde de esta forma a uno de los reproches que se le había hecho cuando tuvo a bien presentarse ante su auditorio lovaniense como *poeta laureatus*, es decir, con la corona de laurel ceñida en sus sienes.

Que de esta guisa pronunciara la *Oratio* no debió de ser del gusto del auditorio. El propio Mameranus ofrece algunos detalles del episodio en una epístola preliminar dirigida al rector y claustro de la universidad en la que se hace eco de las objeciones habidas a su discurso¹⁷. Entre sus detractores, a quienes llama *meriones* ('bufones'), señala especialmente a un tal Andreas Kettel, cuyo nombre latiniza como *Andreas Cacabarius*, acaso con un propósito satírico¹⁸. De este *Cacabarius* nos dice Mameranus que se dejó llevar más por su temeridad juvenil que por los argumentos cuando intervino el último día de las *disputationes* leyendo una *oratio* contraria a la defensa que Mameranus había hecho de la memoria¹⁹. También fue, al parecer, quien reprochó a Mameranus que pronunciara su *oratio pro memoria* coronado de laurel, siendo esta una insignia más propia de poetas que de oradores. En este contexto se explica la presencia del retrato de Mameranus coronado como poeta, los versos de Hugonellus y la propia defensa que hace Mameranus recurriendo a Cicerón para alegar que poesía y oratoria son disciplinas afines²⁰.

Pero más allá de esto, lo que más indignó a los académicos de Lovaina fue escuchar de un orador ajeno a la institución una dura invectiva contra la

¹⁷ Fechada el 4 de enero de 1561, es decir, a los pocos días de que se pronunciara la *oratio* (14 de diciembre).

¹⁸ 'Ketel' en neerlandés significa 'caldero' (*Caccabus*), de ahí que con cierta sorna le aplique el *nomen* de *caccabarius*. Sobre la traducción de 'ketelmaker' como *caccabarius*: FUCHS (1978) 530.

¹⁹ *Temeritate magis iuuenili quam ulla vel minima rationabili motus causa, ex charta fastuose et iuueniliter exultans plenis recitavit buccis, impulsus, se esse ait, ad dicendum*. MAMERANVS (1561) aiv(v).

²⁰ *Quanquam vero poetica professio nos sit aliena ab oratoria sed socii sint sibi inuicem et ex affini professione pares poeta et orator, sicut Cicero lib. 1 de oratore sentit, ut sic scribit: Est etiam finitimus oratori poeta, numeris astrictior paulo, verborum autem licentia uberior, multis vero orandi generibus socius ac pene par*. MAMERANVS (1561) biii(v); CIC., *De orat.* 1, 70. El mismo argumento se aduce al final mismo de la *Oratio*: MAMERANVS (1561) 20(v)-21(r). También se le criticó por emplear términos de escasa latinidad, como, por ejemplo, '*hemmare*'; que Mameranus justifica como un neologismo ajustado al uso y a la norma de la lengua latina. MAMERANVS (1561) ai(v).

práctica de leer sentados *ex charta*, que tilda de *turpis et ignara consuetudo*²¹. La incongruencia de los profesores de Lovaina es manifiesta, denuncia Mameranus, porque ni siquiera ellos mismos se molestan en dar ejemplo a sus propios alumnos aplicándose las enseñanzas que predicán, pues en sus clases leen textos ya preparados mientras que a los alumnos les exigen memorizar muchas cosas²². Para mayor escarnio, recuerda al auditorio que en Italia los profesores de todas las disciplinas enseñan de memoria (*memoriter docent*) y que ninguno de ellos acude a su cátedra con libro alguno²³. Por ello, insiste, corresponde a las autoridades académicas impedir que se imponga esta *nova declamandi turpis et ignava et barbara consuetudo* impidiendo que consigan sus títulos aquellos candidatos que no sean capaces de pronunciar sus discursos de memoria, lo cual provocó la protesta de los estudiantes²⁴. Se dirige luego a los juristas para reprocharles que reciten larguísimos pasajes del manual (*Breviculum*) para fastidio de todos los presentes²⁵. La potestad de leer sentados, dice Mameranus, corresponde solo a los jueces, a quienes se les permite hacerlo así para no equivocarse²⁶.

No es extraño que profesores y alumnos se sintieran ofendidos por la inyectiva de Mameranus y que al día siguiente respondieran de manera vehe-

²¹ DIDIER (1915) 112, VOCHT (1954) 478.

²² *Cum puerorum nonnulli praeceptores doceant et iubeant discipulos multa memoriae mandare memoriterque dicere, saepe ipsimet pro titulorum insignibus dicturi in publico, quod docuere discipulos, non praestant, sed ex charta, quam composuere orationem, legunt, contra suam ipsorum doctrinam.* MAMERANVS (1561) 13(v).

²³ *In Italia omnes trium facultatum aliarumque disciplinarum professores memoriter docent nullusque eorum ullum secum librum in cathedram defert.* MAMERANVS (1561) 13(v).

²⁴ *Videre igitur etiam atque etiam volo omnium universitatum et academiarum proceres ne, si hanc ignavam et indignam consuetudinem admittant, titulosve ullos et gradus studiorum ulli ex scripto dicenti conferant, non studiosorum et solertium sed ignavorum et inertium magistri iure vocari et haberi mereantur.* MAMERANVS (1561) 13(v).

²⁵ *Vos (iuristae) autem contra in iudicum functionem et privilegia impetuosi irruentes, longissimas etiam orationes ex illo breviculo ad omnium taedium et nauseam recitatis. Et quidem sic brevicula illa instituitis ut etiam ipsis sacerdotum breviariis saepe sint prolixiora. Solis autem iudicibus competit ex breviculo et sedendo pronunciare, ut quieto corpore et composito atque sedato animo Decretum sententiae ex certis et praescriptis verbis recitent, ne usquam ullo in verbo errent, neve quid plus vel minus dicant quam constitutum decretum contineat.* MAMERANVS (1561) 14. Y lo mismo cabe decir de los médicos. MAMERANVS (1561) 15.

²⁶ MAMERANVS (1561) 15.

mente e incluso, si creemos a Mameranus, irrespetuosa²⁷. Mameranus confiesa sentirse indignado con la desaprobación de quienes, ofendidos por su discurso, decidieron que no se debía celebrar el vino de honor que otros pensaban ofrecerle²⁸, aunque finalmente el presidente del *Collegium Porcense* — uno de los cuatro colegios de la Facultad de Artes de Lovaina — se encargó de evitar el agravio haciéndole llegar el merecido agasajo²⁹. Se lamenta el humanista de que el auditorio de Lovaina no hubiera tenido en cuenta el tono jocoso y lúdico de su exposición y en su defensa alega la tesis, defendida por los poetas, de que nada prohíbe decir la verdad cuando se hace en un ambiente lúdico y cordial³⁰. Se trata, insiste Mameranus, “de una burla festiva e ingeniosa, con la que jocosamente toqué a algunos para decirles que asisten a una *oratio* de igual modo que algunos exquisitos se acercan a la mesa cuando se ponen los asados”³¹.

Y, efectivamente, en la *Oratio* Mameranus se queja de que por culpa del tedio que provoca la lectura de lo escrito los oyentes solo prestan atención a la parte final del mismo, esto es, al epílogo. En cambio, si supieran que el discurso se va a pronunciar de memoria desearían estar presentes antes incluso del exor-

²⁷ (*Cacabarius*) *intra modestiae se limites continere debuerit et a convitiis, contumeliis ac confusione personae abstinuisse. Solum autem ipsum argumentum libere validis impetisse arietibus, servato personae honore ac dignitate, servata illaesa et inoffensa fraterna charitate. Et nihil minus quam convitiatorem publicum eo in loco, qui nihil minus quam tale genus hominum ferre debet, egisse, dum me sexagenarium sine ingenio, sine mente, sine iudicio hominem Rhadamantum, Trasonem, poetastrum aliisque nominibus vocat.* MAMERANVS (1561) bi(v).

²⁸ *Illud autem dissimulare interim non possum, non parum tulisse indigne me, quorundam qui magis possunt invidere quam meliora praestare, haud perinde candidum in me iudicium, qui dicendi solita mea libertate, licet non mordaci quidem neque iniuriosa sed modesta, festiva, iucunda et vera offensi, idcirco vinum honorarium quod alii propinandum existimabant, sicut et factum est, non esse praestandum censebant.* MAMERANVS (1561) aii(v).

²⁹ Se trata de *Henricus Verreptus Dommilanus, vir doctissimus simul et humanissimus*. Fue él quien le hizo llegar un vino magnífico, un espléndido banquete y, en contra de su voluntad, dinero: *Non solum misso ad hospitium meum (...) vino optimo sed etiam deinde convivio splendido auroque insuper invito obruso me honoravit.* MAMERANVS (1561) aii(v).

³⁰ Cita Mameranus los versos de PERS. 1, 116–17; HOR. *Sat.* 1.1.24–25; PERS. 1.107.

³¹ *Festivum scomma et urbanum erat, quo nonnullos iocose adtigi ut dicerem eos aliquando ita ad orationem accedere quemadmodum delicatuli quidam ad mensam cum assa apponuntur.* MAMERANVS (1561) aiii(r).

dio³². Al no hacerlo así, se comportan igual que algunos comensales exquisitos que, para hacerse con el mejor plato, solo se acercan a la mesa al final de la comida, es decir, cuando se han retirado los entrantes, habitualmente menos sabrosos, y se han servido ya las carnes asadas³³. A modo de anécdota añade que en un colegio de Lovaina vivía un maestro de muy distinguido paladar que no bajaba al comedor hasta que no dejaba de oír el ruido de la cocina, porque era entonces cuando tenía la certeza de que los asados estaban ya servidos en la mesa³⁴. En una ocasión, sigue contando Mameranus, los demás comensales, que no soportaban su actitud, decidieron burlarse de él. Acordaron con el cocinero que el asador siguiera funcionando después de haber retirado la carne. Como el ruido del asador no cesaba, el maestro, enfadado por un retraso mayor de lo habitual, bajó a ver qué pasaba. Cuando llegó al comedor, se encontró ya con los postres³⁵. Esto mismo es lo que pasa, dice Mameranus, cuando algunos de nuestros maestros y doctores leen sus textos a sabiendas de lo tedioso que resulta para su auditorio que, por ese motivo, a veces “llega a la mesa” demasiado tarde.

Este es el episodio que menciona en la epístola dedicatoria, cuando se defiende de sus adversarios alegando que, al fin y al cabo, la crítica a profesores y alumnos no es sino el corolario de una anécdota jocosa y que, además, está sutilmente acotada en tiempo y número (*nonnulli, aliquando*). Por todo ello,

³² *Non accedunt nisi sub finem orationis audituri tantum epilogum, id est, delicatiorem orationis partem, quae breviter omnia ante dicta cursoria resumptione perstringit. Cum alioqui si memoriter habendam esse orationem scirent, proculdubio ante exordium omnes adesse vellent, sicut id decere se sciunt ad cohonestandum sua matura praesentia totum auditorium.* MAMERANVS (1561) 10(v).

³³ *Nunc vero hac sola de causa serius accedunt, est (...) nisi sub finem, cum iam prioribus epulis, quae minus lautae esse solent, remotis assa apponuntur, ut ex delicatiore se cibo facient.* MAMERANVS (1561) 10(v). También aduce el proverbio *Sero venientes, male sedentes* y el verso de Virgilio: *Venit et upilio, tarde venere bubulci* (VERG., Ecl. 10, 19).

³⁴ *Huiusmodi quidam palati tam delicati aliquando hic Lovanii in quodam paedagogio vixisse magister dicitur, qui non descendebat e cubiculo ad mensam quamdiu audivit strepitu assatorii, quod vertit veru, sed illo cessante statim descendit, quod certus esset iam tum assa esse apponenda. Sed fuit semel egregie delusus.* MAMERANVS (1561) 10(v).

³⁵ *Curarant enim commensales hanc eius lautitiam indigne ferentes apud coquum ut detractis ex veru assis perpetuo currere sineret assatorium instrumentum. Quod, cum faceret coquus, audivit ille perpetuo istum strepitum, tandem taedio longioris solito morae affectus, descendit visurus quidnam rerum ageretur et quae causa tam diuturnae esset morae. Et cum venisset, invenit bellaria esse apposita.* MAMERANVS (1561) 11(r).

Mameranus concluye que no está justificado el enfado de los académicos de Lovaina y finalmente se pregunta: “Si no pueden evitar indignarse y enfadarse con cosas tan ligeras, tan agudas y modestas, ¿qué pasaría si ahora pusiera por escrito más abiertamente lo que entonces el pudor y el respeto me prohibieron decir a las claras?”³⁶

La Oratio pro memoria et eloquentia in integrum restituenda

La estructura de la Oratio reproduce las partes típicas del discurso, es decir, son perfectamente reconocibles el *exordium*, la *partitio*, la *narratio* y la *peroratio*³⁷. El argumento principal del texto estriba en la necesaria conjunción de memoria y elocuencia: *Verum enim et solida eloquentia, quae in oratore maxime ad persuadendum requiritur, sine memoria nulla esse potest*³⁸.

Comienza el exordio subrayando la importancia del cultivo (*cultura*) y de la práctica (*exercitatio*) en todas las cosas humanas. Tal como apunta Cicerón, el cultivo de los campos es lo que hace que estos den sus frutos. Y lo mismo sucede con las viñas, los prados y los huertos. Del mismo modo, todas las artes y disciplinas, tanto las liberales como las mecánicas, florecen y prosperan gracias a su práctica, cultivo y uso. Pero si les privas de la memoria, todas ellas serán inútiles y estériles, caerán en desuso y serán sepultadas en el olvido. Sin *exercitatio*, sentencia Mameranus, el *ingenium* se debilita y se atrofia³⁹. Pero, a su vez, el cultivo y la práctica del ingenio se basan fundamentalmente en la memoria. La elocuencia misma se basa fundamentalmente en la memoria, pues sin ella no puede ser *solida et perfecta*, pues la memoria es padre y tesoro de la elocuencia, y del resto de disciplinas⁴⁰. Al comprobar que la memoria hace tiempo ya que

³⁶ *Si haec tan lenia tam faceta et modesta ferre non possunt sine indignatione et stomacho, quid si scripto diceretur apertius, quod tunc coram dicere prohibuit pudor ac reverentia?* MAMERANVS (1561) aiii(r).

³⁷ A diferencia de las demás partes, la *peroratio* no aparece señalada como tal en los *marginalia*.

³⁸ *Sic exercitatione, cultura et usu omnes florent ac vigent artes et disciplinae tam liberales quam moechanicae. A quibus si hanc studii partem removeris, ipsarum memoriam removeris, qua amissa, omnes sient inanes ac steriles, in desuetudinem et senium recedent, in obliviscentiamque insepelientur.* MAMERANVS (1561) 4.

³⁹ *Eloquentia nec ulla sine ea solida et perfecta esse possit, quod parens et thesaurus eloquentiae sit memoria.* MAMERANVS (1561) 4(v).

⁴⁰ MAMERANVS (1561) 5(r).

ha sido desterrada de la Universidad, se pregunta Mameranus cómo puede devolverla a su uso, brillo y dignidad originales para recuperar el provecho que otorga a quienes la cultivan. Achaca la desaprobación de la memoria a la confianza que se deposita en los libros y a la ignorante costumbre de leer los textos⁴¹.

Sigue a continuación la *partitio*, con la que señala los tres puntos fundamentales de su exposición. Primero, recordará qué es la memoria; después, en qué medida resulta conveniente practicarla; y finalmente cuáles son los beneficios de la memoria, la gloria que permite alcanzar; y quiénes han destacado por su uso.

Quid sit memoria

Para definir la memoria acude primero a las fuentes clásicas, a saber, la *Rhetorica ad Herennium*⁴², Cicerón⁴³ y Plutarco⁴⁴, pero inmediatamente después ofrece su propia definición de memoria: “la memoria es la despensa, el guardián y el recuerdo reciente de las cosas leídas y de las percibidas por los cinco sentidos (vista, oído, olfato, gusto y tacto), sin la cual nada puede decirse ordenada, fluida y consecuentemente”⁴⁵. A la suya, le sigue otra cascada de definiciones

⁴¹ El exordio concluye con una suerte de *captatio attentionis*, mediante la que recuerda la importancia del tema sobre el que va a hablar, por ser la memoria la que en cualquier disciplina alcanza la primacía en clase, autoridad, fama y provecho.

⁴² Curiosamente atribuye a Cicerón la autoría de la *Rhetorica ad Herennium*: ‘*memoria, igitur*’, *ut eam M. Cicero ad Herennium lib. 1 definit, ‘est firma animi rerum et verborum dispositionis perceptio*’. MAMERANVS (1561) 6(v). *RHET. Her.* 1, 3, 7-8. Esta definición se repite con algunas variantes desde la *Rhetorica ad Herennium* hasta los rétores tardíos: CIC., *Inv.*, 1, 9; VICTORINVS, 1, 7, 6-8 (*Rhetores latini minores*, emendabat C. Halm, Lipsiae, 1863, p. 178); IVLIVS VICTOR, *Ars rhetorica*, 23, 1 (Halm p. 440); MART. CAP., *De rhetorica*, 6, 8 (Halm, p. 455); CASS., *Rhet.*, 2, 19-20 (Halm p. 495); ALBINVS, *De arte rhetorica dialogus*, 4, 27-28 (Halm p. 526) e incluso en la *Rhetorica* de Trebisonda. MERINO (2007) 93. 8.

⁴³ *Memoria est per quam animus repetit illa quae fuerunt*. CIC., *Inv.*, 2, 53, 160. *Et lib. 1 Tusc. Q. de scientia loquens*: ‘*Vsus*’, *inquit*, ‘*me genuit, mater est memoria*’. MAMERANVS (1561) 6(r). En realidad, la cita no es suya sino de Aulo Gelio, quien lo atribuye a Afranio. GELL. 13, 8, 3: *Versus Afranii (...)* ‘*Vsus me genuit, mater peperit memoria*’.

⁴⁴ MAMERANVS (1561) 6(r). PLUT., *Moralia* 1, 13: *Memoria est mater Musarum et quasi cella penaria. Nulla enim a natura res tantum gignere et nutrire potest quantum memoria*.

⁴⁵ *Vel ut nos eam definimus: memoria est rerum lectarum et quinque sensibus (visu, auditu, odoratu, gustatu et tactu) perceptarum promptuarium et custos recensque recordatio, sine qua nihil disposite, nihil constanter et consentanee dici potest*. MAMERANVS (1561) 6(r).

de la memoria tomadas de la *Rhetorica ad Herennium*⁴⁶, Séneca⁴⁷, Cicerón⁴⁸ y de las *Lectiones antiquae* de Ludovicus Caelius Rhodiginus, que, acaso por una mala interpretación de las abreviaturas, se atribuye aquí a un desconocido Lucius Lelius⁴⁹. El hilo conductor de esta serie de definiciones no parece ser otro que la mera erudición, excepto la que aparece en último lugar, que es, además, la más extensa de este apartado. La cita desborda la mera definición de la memoria y recoge literalmente la reflexión que hace Caelius Rhodiginus sobre la sorprendente naturaleza de la memoria, que es capaz de recuperar los detalles de los recuerdos más antiguos y de olvidar, en cambio, lo que ha pasado el día anterior⁵⁰. A partir de ahí, Mameranus menciona a Simónides como descubridor del arte de memoria y a Metrodoro como a uno de sus más consumados practicantes⁵¹. Añade, además, que el arte de memoria aporta la mayor luz a la memoria, poniendo así de manifiesto que es partidario de su uso⁵².

⁴⁶ *Cicero alicubi memoriam vocat thesaurus inventorum omniumque partium rhetoricae custodem.* MAMERANVS (1561) 6(r). *RHET. Her.* 3, 28, 11. Menos literalmente: *CIC., De orat.* 3, 28, 11.

⁴⁷ *Memoria est res ex omnibus partibus animi maxime delicata et fragilis, in quam primum senectus incurrit.* MAMERANVS (1561) 6(v). *SEN., Contr.* 1, 1.

⁴⁸ *Vtrum memoriam, capacitatem aliquam in animo putamus esse, qua tamquam in aliquo vase, quae meminimus, infundantur? absurdum id quidem; qui enim fundus aut quae talis animi figura intellegi potest aut quae tanta omnino capacitas? an imprimi quasi ceram animum putamus, et memoriam esse signatarum rerum vestigia? quae porro tam immensa magnitudo, quae tam multa effingit, videtur in mortali natura concreta.* MAMERANVS (1561) 6(v). *CIC., Tusc.* 1, 25, 61.

⁴⁹ *Et Lucius Lelius, Lect. Ant. lib. 6, cap. 15 sic de ea meminit: memoria necessarium maxime vitae bonum et thesaurus eloquentiae ac tanquam lumen aliquod, saepeque, ut Plinius ait, deficere tentat et meditatatur vel quieto corpore et valido.* MAMERANVS (1561) 6(v). *RHODIGINVS (1520) 526.* *PLIN., Nat.,* 7, 24, 88.

⁵⁰ *Est profecto huius memoriae natura miranda: subito vetusta ex longiore intervallo revocata, ingerunt sese atque exhibent (...) Excidunt quandoque proxima, inhaerent affixa quae vetusta sunt, hesternorum oblita, acta pueritiae in digitos mittimus.* MAMERANVS (1561) 6(v). *RHODIGINVS (1520) 526.*

⁵¹ La mención a Simónides como descubridor del arte de la memoria está ampliamente atestiguada en la antigüedad clásica. Baste citar a modo de ejemplo: *CIC., De orat.* 2.352 y ss; y *QVINT., Inst.* 11, 2, 11: *Artem autem memoriae primus ostendisse dicitur Simonides, cuius vulgata fabula est.* Y lo mismo cabe decir de Metrodoro de Escepsis, un afamado rétor que actuó en Atenas y en Rodas a finales del s. I a. C., a quien Cicerón menciona en *Tusc.* 1, 59, y en *De orat.* 2, 365 y 3, 75.

⁵² *Simonides medicus fertur invenisse artem memoriae, quam Metrodorus consummaverit, atque in ea potissimum posuisse ordinem, qui maximum afferret memoriae lumen.* MAMERANVS (1561) 6(v).

En este punto, Mameranus da un paso más y expone que la memoria consta de los siguientes cuatro elementos: *intellectus, ordo, cura et exercitatio*⁵³. Los tres primeros son los mismos de los que habla Erasmo en un pasaje del *De ratione studii*, en el que, tras elogiar la importancia de la memoria como tesoro de lecturas, reconoce que la memoria puede ser ayudada por lugares e imágenes⁵⁴. Tal vez por ello, es precisamente en este punto de la *Oratio* donde Mameranus establece la distinción entre memoria natural y memoria artificial, para lo que se sirve de la *Rhetorica ad Herennium*. La memoria natural, dice Mameranus, es la que reside en nuestra mente y nace con el pensamiento⁵⁵. La artificial es la que depende de reglas ciertas. En este caso se aleja un tanto de la definición clásica, pues prescinde de la alusión a su funcionamiento como *inductio*⁵⁶. Sin embargo, señala que la memoria artificial se basa en la combinación de lugares, signos e imágenes. Obviamente, alude a la memoria artificial *per locos et imagines* que se explica en las fuentes clásicas, que, por cierto, Mameranus demuestra conocer bien pues remite a los pasajes concretos de la ya citada *Rhetorica ad Herennium*, del *De oratore* de Cicerón y de las *Institutiones oratoriae* de Quintiliano⁵⁷. La lista de fuentes se cierra con la mención de sendas obras de Erasmo (*Eras. De instit. puer. et de ratione studii*) que identificamos con la *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis* y el tratado *De ratione studii*. No obstante, cabe recordar que la posición de Erasmo respecto al arte de memoria está más cerca del escepticismo de Quintiliano que del entusiasmo de la *Rhetorica ad Herennium*. En la *Declamatio de pueris instituendis* resultan evidentes

⁵³ MAMERANVS (1561) 6(v).

⁵⁴ *Neque negligenda memoria, lectionis thesaurus. Eam tametsi locis et imaginibus iuvare non inficior, tamen tribus rebus potissimum constat optima memoria: intellectu, ordine, cura.* ERASMO (1971) 118. MERINO (2007) 43.

⁵⁵ *Naturalis memoria est quae nostris animis insita est et simul cum cogitatione nata.* MAMERANVS (1561) 6(v). RHET. Her. 3, 28.

⁵⁶ *Artificiosa quae ex certis pendet praeceptis.* MAMERANVS (1561) 6(v). En cambio, RHET. Her. 3, 28: *artificiosa est ea, quam confirmat inductio quaedam et ratio praeceptionis.* En la retórica latina clásica la *inductio* alude a un mecanismo probatorio que se basa en la relación de semejanza entre causa y ejemplos. QVINT., *Inst.* 5, 1, 3. MERINO (2007) 93.

⁵⁷ *De artificiosa quomodo sit constituenda per locos, signa et imagines, fusissime tradit Cicero ad Herennium in fine libri tertii; et de oratore, in fine libri secundi. Quintil. lib. 1 et 11.* MAMERANVS (1561) 7(r). RHET. Her. 3, 29-40; CIC., *De orat.* 2, 350-360; QVINT., *Inst.*, 1, 1, 36; 11, 2.

las reservas de Erasmo respecto a un sistema cuyos practicantes están más preocupados por el beneficio económico y la ostentación que por los resultados prácticos⁵⁸. En cambio, en el *De ratione studii* se muestra algo más receptivo pues admite que la memoria natural puede ser ayudada por la artificial, aunque inmediatamente después añade que la mejor memoria es la que se basa en la comprensión (*intellectus*), el orden (*ordo*) y la práctica (*cura*)⁵⁹, es decir, tres de los cuatro elementos con los que, según Mameranus, se constituye la memoria.

Vuelve luego Mameranus a la memoria natural para recordar que también puede fortalecerse con reglas y abundante práctica. Para ello glosa un pasaje en el que el autor de la *Rhetorica ad Herennium* sostiene que, en el caso del arte de la memoria, como en cualquier otra disciplina, las reglas apenas sirven de algo si no se confirman con *industria, estudio, labore et diligentia*⁶⁰. Siguiendo a Quintiliano, añade que nada afecta más al buen funcionamiento de la memoria que el descuido de la misma⁶¹. La memoria es el principal signo de talento en los niños y su capacidad es doble: percibir con facilidad y retener con fidelidad⁶². Incluso Erasmo, concluye Mameranus, parece haberlo tenido en cuenta cuando dice que lo más importante de la memoria es la suce-

⁵⁸ *Quemadmodum sunt machinae quaedam tam operosae ut moram adferant negotio peragendo. Huius generis ferme sunt quae de arte memoriae quidam ad quaestum aut ostentationem potius quam utilitatem excogitarunt. Nam istam memoriam corrumpunt potius.* ERASMO (1966) 451; MERINO (2007) 42.

⁵⁹ *Neque negligenda memoria, lectionis thesaurus. Eam tametsi locis et imaginibus adiuvari non inficior, tamen tribus rebus potissimum constat optima memoria, intellectu, ordine, cura.* ERASMO (1971) 118. MERINO (2007) 43.

⁶⁰ *Simulque et naturalis quomodo sit augenda et confirmanda praeceptione et exercitatione, multa industria, studio assiduo, labore, diligentia.* MAMERANVS (1561) 7(r). RHET. Her. 3, 39: *Sed cum in omni disciplina infirma est artis praeceptio sine summa adsiduitate exercitationis, tum vero in nemonis minimum valet doctrina, nisi industria, studio, labore, diligentia conprobatur.*

⁶¹ Consecuentemente, la *cura* es la que más le beneficia: *Et Fabius Quintilianus: nihil, inquit, magis augetur cura vel negligentia intercidit quam memoriae bonitas.* MAMERANVS (1561) 7(r). QVINT., Inst., 11, 2, 40: *Si quis tamen unam maximamque a me artem memoriae quaerat, exercitatio est et labor: multa ediscere, multa cogitare, et si fieri potest cotidie, potentissimum est: nihil aequae vel augetur cura vel negligentia intercidit.*

⁶² *Et in alio quodam loco: Ingenii, inquit, signum in parvis praecipue memoria est; cuius duplex est virtus: facile percipere et fideliter continere.* MAMERANVS (1561) 7(r). QVINT., Inst., 1, 3, 1.

sión de comprensión, orden y práctica⁶³. Cabe señalar, no obstante, que Erasmo no dice exactamente eso. Mameranus ha modificado sutilmente la cita poniendo *memoriae pars* en lugar de *memoriae ars*, de modo tal que se evita así la condena del *ars memorativa* explícita en el texto de Erasmo, quien, como hemos señalado, no es partidario de la memoria artificial *per locos et imagines*, y, en su lugar, acepta solo la comprensión, el orden y el ejercicio en el buen desempeño de la memoria natural. En definitiva, la alusión a la doble condición de la memoria, natural y artificial, la relación de fuentes clásicas que explican el sistema *per locos et imagines*, y las alusiones, convenientemente ajustadas, a sendas obras de Erasmo permiten concluir que Mameranus aprueba y recomienda el uso de la *artificiosa memoria*.

Quatenus exerceri memoriam conveniat

El segundo argumento incluido en la *narratio* de la *Oratio pro memoria* trata de la necesaria ejercitación de la memoria. Para disponer de una memoria tenaz, estable, fiel y viva Mameranus recomienda acostumbrarse a declamar de memoria y en público, repasando por la tarde todo lo que a lo largo del día se ha leído, visto, oído o hecho, así como dónde, cuándo y con quiénes⁶⁴. En defensa de un reto memorístico tan ambicioso como este, aduce la autoridad de Cicerón y de Quintiliano⁶⁵. Reproduce aquí el pasaje del *De senectute* donde leemos que “a la manera de los pitagóricos, para ejercitar

⁶³ *Ad quod et Erasmus respexisse videtur in De instit. pue. et ratione studii, cum inquit: ‘Optima memoriae pars est penitus intelligere, intellecta in ordinem redigere, postremo subinde repetere’.* MAMERANVS (1561) 7(r). ERASMO (1966) 451: *Optima memoriae ars est penitus intelligere, intellecta in ordinem redigere, postremo subinde repetere quod meminisse velis.*

⁶⁴ *Exerceri autem memoriam, augere et confirmare, quo pacto quibusque modis et rationibus conveniat ut tenax fiat, stabilis, fidelis vivaque reminiscetiae, multa idem Cicero ad Herennium praecepta tradit, plura Quintilianus (...). Nos e multis unum hic recensuisse contenti erimus, quod et Fabius Quintilianus in primis approbat: nimirum frequentem memoriter in publico declamandi consuetudinem et usum nobis si faciamus, plurimamque quotidie si ediscamus et eadem a nobis ipsi saepius exigamus cum summa cura et diligentia mane et vesperi. Et si quae tota die legimus, quae audivimus, quae vidimus, quae diximus et egimus, ubi, quando et apud quos, vesperi sub aspectum et tanquam oculos recogitando revocabimus...* MAMERANVS (1561) 7(r).

⁶⁵ *Ad quod idem etiam Quintilianus lib. 11 cap. 2 respexisse videtur, ubi sic scribit: ‘Fateor memoriam naturae munus esse’ sed illa excitando quoque augetur nec immerito thesaurus eloquentiae dicitur.* MAMERANVS (1561) 7(v). QVINT., *Inst.*, 11, 2, 1.

la memoria recuerdo por la noche todo lo que he dicho, oído y hecho a lo largo del día”⁶⁶. En el caso de Quintiliano no estamos ante una cita textual propiamente dicha sino más bien ante una paráfrasis que recoge solo parcialmente el enunciado de la fuente. Como dice Quintiliano, la memoria es un don de la naturaleza, pero incluso así, si se la excita, se acrecienta, y por ello con razón se la denomina tesoro de la elocuencia. Y añade, parafraseando de nuevo a Quintiliano, “si alguien me pregunta por la única y más grande arte de memoria, le diré que es el ejercicio y el trabajo, sobre todo, aprender y pensar muchas cosas”⁶⁷.

Pudiera pensarse entonces que en este punto Mameranus renuncia al arte de memoria *per locos et imagines* y, sin embargo, no es así, pues inmediatamente a continuación traslada el pasaje del *De oratore* en el que Cicerón legitima el *ars memorativa*: “Dice Cicerón que la memoria también se debe ejercitar aprendiendo de memoria y literalmente el mayor número posible de escritos propios y ajenos. En este tipo de práctica no me desagrada usar, si estás acostumbrado, el método de lugares e imágenes que se enseña en las reglas”⁶⁸. Señala Mameranus que el arte de memoria *per locos et imagines* resulta útil para pronunciar de memoria largos discursos y, por ello, lo recomienda incluso a quienes gozan de una buena memoria natural, pues, sirviéndose de lugares, marcas, signos, notas e imágenes será posible recordar qué se debe decir, en qué orden y en qué momento del discurso⁶⁹. Tal es su

⁶⁶ *Sic et Cicero in De senectute lib.: Pythagoricorum, inquit, more exercendae memoriae gratia, quid quoque die dixerim, audiverim, egerim, commemoro vesperi.* MAMERANVS (1561) 7(v). CIC., *Cato* 38.

⁶⁷ *Si quis a me roget unam maximam est artem memoriae, exercitatio est et labor: multa ediscere, multa cogitare potissimum.* MAMERANVS (1561) 7(v). *Si quis tamen unam maximamque a me artem memoriae quaerat, exercitatio est et labor: multa ediscere, multa cogitare, et si fieri potest cotidie, potentissimum est.* QVINT., *Inst.*, 11, 2, 40.

⁶⁸ *Atque in ea exercitatione non sane displicet mihi adhibere, si consueris, istam etiam locorum simulachrorumque rationem, quæ in arte traditur.* MAMERANVS (1561) 7(v). CIC., *De orat.* 1, 157.

⁶⁹ *Nam in prolixis orationibus memoriter dicendis, locorum et imaginum signorumque dispositionem accedere oportet scribunt, praesertim ubi artificiosa est constituenda memoria. Quae eadem saepe etiam in naturali et foeliciter enata non sunt inutilia, ut per constitutos certos locos, terminos, signa, notas et imagines memoria circumducta recordetur, quid et quo ordine, quoque loco sit dicendum.* MAMERANVS (1561) 7(v).

confianza en el método que concluye diciendo que deben seguir estos preceptos quienes quieran procurarse una memoria muy fiel y muy sólida⁷⁰.

Acaso cabría esperar algunas consideraciones más sobre el arte de memoria y las principales reglas que a partir de la *Rhetorica ad Herennium* se desarrollan en una amplia y nutrida tradición de la que, sin duda, Mameranus tenía conocimiento. Sin embargo, no sucede así, pues para conocer las reglas que ayudan y consolidan la memoria, remite a la *Epistola de recte formandis studiis* de Rodolfo Agrícola, en la que se defiende que la memoria es más propia de la naturaleza que de las reglas, aunque, concede el autor, con ejercicio puede acrecentarse y consolidarse⁷¹. Agrícola, en realidad, propone un método de enseñanza basado en *diligens lectio, fides memoria y assidua exercitatio*, que, a tenor de las explicaciones dadas por el humanista, puede resumirse en comprender, memorizar y practicar lo aprendido. Tal como Mameranus señala, Agrícola asume la existencia de una doble memoria, la natural y la artificial. Pero solo admite este última cuando sea necesario improvisar y cuando el documento a memorizar sea tan extenso que resulte difícil mantener el orden de los contenidos y el ritmo de la exposición. Pero incluso en ambos casos las reglas que propone poco tienen que ver con el sistema de *loci et imagines* de la *Rhetorica ad Herennium* pues se reducen a una serie de consejos inspirados en Quintiliano⁷².

En cualquier caso, la defensa que hace Mameranus del arte de memoria suscitó el rechazo de una parte, al menos, de su auditorio. Prueba de esta oposición es la *Responsio ad orationem Mamerani* del profesor Iohannes Everardus, que se recoge al final del volumen impreso⁷³. Aunque Everardus alaba la

⁷⁰ *Qui itaque fidelissimam tenacissimamque comparare sibi memoriam cupiunt, ea quae diximus praecepta sequantur necesse est.* MAMERANVS (1561) 7(v).

⁷¹ *Cuiusmodi praecepta per quae adiuvetur et confirmetur memoria, multa habet Rodolphus Agricola in Epistola de recte formandis studiis, ubi dicit magis naturae esse memoriam quam artis, sed augeri eam firmarique exercitio. Nullo siquidem alio artificio magis augetur et roboratur memoria quam tali ediscendi plurima et exigendi et observandi et declamandi memoriter, usu atque exercitatio.* MAMERANVS (1561) 7(v)-8(r).

⁷² *Constat autem memoria in primis natura, ea tamen adiuvatur arte, quam alii quidem aliter tradidere, sed sic tamen ut summa rerum eodem fere redeat.* AGRÍCOLA (1967) 196-197. MERINO (1992) 48-49.

⁷³ Sobre Iohannes Everaerts de Arendock y su papel como *quodlibetarius* de Mameranus cf. VOCHT (1954) 479-480. La *Responsio*, en MAMERANUS (1561) 22.

claridad expositiva de Mameranus⁷⁴ y sus notas sobre el funcionamiento y utilidad del arte de memoria⁷⁵, sin embargo, denuncia que la turba de lugares, imágenes y signos mnemotécnicos suponen un grave riesgo para el orador que, abrumado por el peso del artificio, termina balbuceando ante su auditorio, si es que no llega a enmudecer del todo⁷⁶. Al contrario de lo que propone Mameranus, Everardus sostiene que el orador que habla de memoria está más preocupado de seguir el guion inicialmente previsto que de expresarse conforme a lo que en cada caso exigen las palabras y las sentencias. De ahí que, en abierta contradicción con Mameranus, prefiera la lectura frente a la falsa improvisación de quienes hablan de memoria⁷⁷.

Tras su disquisición sobre el arte de memoria, Mameranus pone algunos ejemplos en los que se exige el uso de la memoria para garantizar el

⁷⁴ *Audiuisti, viri clarissimi auditoresque humanissimi, luculentam, lepidam, solidam atque latinam eruditissimi domini poetae laureati responsionem, qui tanta dexteritate, artificio, obscuram duplicis memoriae distinctionem, in apertum produxit, ut quae prius tenebris obvoluta erat neque a quoque multis ab hinc annis explicata iam lucem receperit.* MAMERANVS (1561) 22(r).

⁷⁵ *Praeter enim naturalem memoriam, quae mentibus nostris insita est, naturalis quaedam facultas retinendi, quae antea dixeris, legeris, audieris, feceris alteram esse docuit, quam (secutus Ciceronem ad Herennium, libro tertio, cap. 2) artificiosam commode nominavit atque isthaec quanquam addiscendis retinedisque disciplinis minus quam prior sit necessaria, conferre tamen docuit plurimum, quod prolixam orationem notis quibusdam, signis, locis, imaginibus componere ac in partes distinguere doceat, quorum intuitu, admonitione singularum ex ordine partium memoria facilius excitetur, firmiter retineatur, extincta mínimo negotio renovetur.* MAMERANVS (1561) 22(r).

⁷⁶ *Ego tamen, ne meo desim officio, e multis argumentis quibus totius orationis tuae fundamentum subverti posse videatur, unicum proferam. Cum enim artificiosa fretus memoria, memoriter quis dicere conatur, saepe numero rerum, signorum, formarum, locorum confusione turbetur confundaturque memoria et fallat, adeoque memoriter dicere conantem saepe numero balbutire contingat, haesitare, obscuro turbatoque ordine sententiis discerptis ita dicere ut quid velit minus intelligi queat.* MAMERANVS (1561) 22(v).

⁷⁷ *Adde quod memoriter qui dicit, magis videatur esse sollicitus ut verba quae concepit et praemeditatus est, aut in scriptum retulit, retineat, quam ut rerum et sententiarum pondera exprimat. Ex scripto vero contrarium fieri. Non igitur video cur memoriter dicendi rationem usque adeo dixeris esse accommodam, contra, ea videtur esse commodior, in qua scripta oratio memoria confirmat.* MAMERANVS (1561) 22(v). Sobre las dificultades que tenían algunos profesores y predicadores para memorizar los textos cabe recordar el testimonio de Tomás de Trujillo, quien en su *Thesaurus concionatorum* señala que muchos predicadores olvidan la *concio* justo antes de pronunciarla, y que conoce a muchos candidatos a cátedras que a la hora de exponer su lección se quedan paralizados. MERINO (2007) 33.

éxito. Cita el caso de los monjes benedictinos⁷⁸, y de los actores de comedias y tragedias, tanto latinas como vernáculas⁷⁹. Recuerda, incluso, que en la propia universidad los estudiantes estaban obligados a repetir de memoria todo Aristóteles y sus comentarios⁸⁰. Incluso los animales, dice Mameranus, se benefician del uso de la memoria⁸¹. Por todo ello, exclama que es una vergüenza que la universidad renuncie a los ejercicios de memoria y ampare a quienes leen en público. El *chartaceus et sedentarius orator* no merece, en su opinión, ser considerado un auténtico orador, porque para Cicerón y Quintiliano solo cabe llamar así a quienes pronuncian sus discursos de memoria⁸².

Sigue luego una encendida defensa de la *memoria* y de la *pronuntiatio* como partes ambas de la *rhetorica* a partir del argumento principal de que sin ellas la *oratio* no puede *movere, flectere et persuadere*. Por eso, dice Mameranus, Cicerón nunca leyó sus discursos. Y en el mismo sentido alaba a Porcio Latrón, a Esquines y Demóstenes⁸³. Finalmente, a modo de refutación, a quienes se excusan diciendo que no quieren perder su precioso tiempo en estas naderías, les responde que más fastidioso aún le resulta a sus oyentes tener que escuchárselas a ellos⁸⁴. De esta obligación exime, no obstante, a los profesores de mayor edad,

⁷⁸ Según Mameranus, para acceder a esta orden hay que recitar de memoria todo el Salterio y los cantos del coro. MAMERANVS (1561) 8(r).

⁷⁹ Se pregunta en este caso que quién acudiría a una representación en la que los actores no se hubieran aprendido de memoria sus respectivos papeles. MAMERANVS (1561) 8 (r).

⁸⁰ *Et non ita multi anni sunt quod in academiis quoque illud exercendae memoriae erat studium. Cogebantur enim totum fere Aristotelem cum commentariis ipsoque Porphyrio ediscere et memoriter reddere. Et ego memini me libros priorum et posteriorum, de coelo et mundo, et de anima memoriter recitare.* MAMERANVS (1561) 8.

⁸¹ Añade aquí la anécdota de un sapo vengativo que no está exenta de un tono fabuloso y moralístico, aunque dice haber sido testigo de la misma. MAMERANVS (1561) 8(v)- 9(r).

⁸² *Nam sic oratorem Cicero (...) definit: Orator est qui quaecumque res incidit, quae dictione sit explicanda, prudenter, copiose et ornate et memoriter dicet cum quadam actionis etiam dignitate. Et Quintilianus ait: videri sibi omnem vim oratoris professionemque ipsam benedicendi, hoc suspicere ac polliceri, ut omni de re quaecumque sit proposita ornate ab eo, copiose et memoriter dicatur.* MAMERANVS (1561) 9(v). CIC., *De orat.* 1, 15, 64. QVINT., *Inst.* 2, 21, 5.

⁸³ MAMERANVS (1561) 11. SEN., *Contr.* 1, 13. CIC., *Tusc.* 3, 63.

⁸⁴ *Quae est igitur ista nova eorum, qui in publicum declamaturi prodeunt, pigrities? Quis blandus et deses in dedecus torpor? (...) Et adhuc pulchre excusatos se quidam existimant, cum oraturi dicunt se nolle bonas horas in ediscendis suis nugis perdere et ideo ex charta recitare malle.*

ya sea por su falta de memoria, por su menor fortaleza física o simplemente por estar dedicados a estudios y asuntos de mayor trascendencia. Les exige, eso sí, que no pretendan actuar como si fueran a hablar de memoria y que sean conscientes de que no van a evitar el aburrimiento del auditorio⁸⁵.

Quis sit memoriae fructus

El tercer y último *argumentum* de la *Oratio* expone los frutos de la memoria. Mameranus despliega un amplio abanico de virtudes y adornos cuya posesión solo es posible gracias a la memoria⁸⁶. Lo que no está grabado en la mente ni siquiera puede usarse, de tal modo que con razón decimos que ignoramos cuantas cosas somos incapaces de recordar o de exponer de memoria⁸⁷. La idea de que el saber está supeditado al aval de la memoria se traduce en que no puede ser considerado buen orador aquel que no pueda decir de memoria todos los conocimientos que haya podido adquirir⁸⁸. Esta es la razón por la que, en

Egregiam vero ignaviae excusationem et bella. Si nugae sunt, ad quid illas adferunt? Si taedet ediscere, quantum existimabunt magis taedere alios illas ipsorum nugae frigide et nauseabunde recitari audiri? MAMERANVS (1561) 12(r).

⁸⁵ *Senes autem ob defectum memoriae et ingravescentem debilitatem, et simul occupatos maxime gravioribus studiis atque negotiis doctores et professores hic excipio, ita tamen ut, cum ex scripto dicunt, non oratoris tunc sed lectoris officio fungi videri debeant nec sine taedio auditorum se audiri existimare.* MAMERANVS (1561) 12(v). Sobre este tema vuelve en la recapitulación que hace al final de la *Oratio*, donde advierte que aquellos que están exentos de la obligación de memorizar sus alocuciones en ningún caso pueden hacerse pasar por oradores, ni siquiera cuando ocasionalmente se vean obligados a improvisar: *Senes tamen et occupatissimos doctores supra excepi, sed sic ut tunc, cum legunt, retinere nomen oratoris nequeant; ad quod nullae prorsus occupationes excusant, nec senium nec repentina et extemporalis dicendi incumbens necessitas.* MAMERANVS (1561) 20(v).

⁸⁶ No falta tampoco aquí un esbozo de *captatio benevolentiae*, cuando anuncia que esta parte la tratará con mayor brevedad para no abusar de la paciencia del auditorio. En cuanto a los frutos propiamente dichos, despliega un amplio abanico de virtudes y adornos, tales como: *ingenii cultum et ornatum, morum elegantiam et gravitatem, prudentiam, humanitatem, mansuetudinem, virtutum decus, honores deinde, dignitates, auctoritatem, divitias, omnemque fortuna splendorem et plausum.* MAMERANVS (1561) 15(v)–16(r).

⁸⁷ *Quod enim memoriae non inhaeret, ne quidem etiam in usum proferri, ut cognoscatur, potest. (...) Nam quaecumque memoriter memorare et referre non valemus, illa ignorare recte dicimus.* MAMERANVS (1561) 16(r).

⁸⁸ *Si enim omnem rerum et artium scientiam quis sit consecutus tamen memoriter de iis nisi dicat, verbisque ad audiendum iucundis, sentiis ad probandum accommodatis utatur, in forensibus simul et communibus negociis, bonum eum esse oratorem non posse existimat M. Antonius (...) et Crassus.*

general, la memoria es más necesaria que ninguna otra potencia y, a su vez, imprescindible para quienes pretenden influir en el ánimo de las personas⁸⁹. Se repite así la idea de que sin memoria no puede existir la verdadera y firme elocuencia que el orador precisa para persuadir. Los mejores oradores clásicos, Demóstenes y Cicerón, destacaron también por su memoria. Demóstenes, por ejemplo, pudo convencer a los atenienses para que se enfrentaran a Filipo de Macedonia. Las *Catilinarias* y otros muchos discursos de Cicerón no hubieran tenido éxito si la elocuencia no hubiera contado con el concurso de la memoria⁹⁰.

A la manera de los tratadistas de *ars memorativa*, Mameranus reproduce la abultada lista de ilustres memoriosos de la antigüedad a la estela del *De oratore* de Cicerón y de Quintiliano. Aparecen aquí los nombres habituales, como Temístocles, Mitridates, Craso, Ciro, Teocles, Simónides, Porcio Latrón, Pirro y Hortensio⁹¹. También cita a Séneca, pero en este caso para mostrar su incredulidad con las hazañas mnemotécnicas de las que hace gala⁹². En cambio, dice haber conocido a un fraile jerónimo que, a pesar de su avanzada edad, era capaz de recitar la Biblia de principio a fin sin perder o cambiar palabra alguna⁹³. La lista incluye las hazañas registradas de otros memoriosos menos

Alude a la discusión sobre la definición de orador en la que Cicerón hace intervenir a Marco Antonio y Craso. CIC., *De orat.* 1, 49, 212-213. MAMERANVS (1561) 16(r).

⁸⁹ *Vera enim et solida eloquentia, quae in oratore maxime ad persuadendum requiritur, sine memoria nulla esse potest. Nam omnes quicumque extitere viri eloquentes memoriae etiam fuere maxime, quam in primis usu et exercitatione firmam et excultam habuere, tam apud Graecos quam Latinos.* MAMERANVS (1561) 16.

⁹⁰ MAMERANVS (1561) 17.

⁹¹ Las fuentes reconocidas por MAMERANVS (1561) 18) son: CIC., *De orat.* 2, 365; QVINT., *Inst.* 11, 2, 50; CIC., *Tusc.* 1, 159; SEN., *Contr.* 1 praef. 2; a las que habría que añadir otras, tanto antiguas (PLIN., *Nat.* 7, 24; VAL. MAX. 8.7 ext. 15; SOL. 1, 108-112), como modernas (RAVISIVS TEXTOR, (1560) 403). MERINO (2007) 21-24.

⁹² *Insuper ipsemet Seneca de seipso gloriatur tantam in se iuvene fuisse memoriam ut duo millia nominum, quo ordine essent dicta referre memoria potuerit. Credetis vos hoc Domini Senecam praestare potuisse? Credat Iudaeus Apella, non credit Mameranus.* SEN., *contr.* 1 praef. 2. MAMERANVS (1561) 18(v). La expresión *Credat Iudaeus Apella, non ego*, está tomada de un pasaje de Horacio en el que el poeta muestra su incredulidad respecto a los milagros que anuncian algunos santuarios (HOR., *Sat.* 1, 5, 100-101).

⁹³ La hazaña que Mameranus atribuye al fraile recuerda las exhibiciones de las que hacía gala Pedro de Rávena. MAMERANVS (1561) 19(r). MERINO (2007) 168-179.

conocidos e incluso el recordatorio de aquellos que terminaron perdiendo su ingente memoria, como Mesala Corvino o Jorge de Trebisonda⁹⁴.

Peroratio

Llegados a este punto, Mameranus inicia la conclusión del discurso insistiendo, a modo de recapitulación, sobre la importancia y beneficios de la memoria. Sin ella no es posible conseguir la *vera eloquentia*, una *perfecta prudentia* ni la *ubertas*. Resulta, pues, evidente la necesidad de cultivar y practicar la memoria para alcanzar la excelencia del ingenio en universidades y colegios⁹⁵. Pero son las autoridades académicas las que deben recuperar la antigua y fructífera costumbre de hablar de memoria (*memoriter dicendi consuetudo*) y exterminar, por tanto, la actual práctica de la lectura pública que tacha de “equivocada, extraña, adúltera, tediosa, madre de ignorantes” y culpable del desprestigio de las universidades. La universidad debe ser, en palabras de Horacio, ‘un muro de bronce’, un castro inexpugnable, a la hora de impedir que pueda llamarse o considerarse orador quien desprecia a la memoria⁹⁶. La universidad que admite las lecturas por escrito y otorga títulos y grados a quienes no usan la memoria incumplen sus obligaciones y, por así decirlo, actúa en detrimento de los ingenios, de los estudios y de la sociedad misma. Por ello, exhorta a quienes gobiernan la universidad a que no toleren la práctica de leer por escrito⁹⁷.

Conclusión

La *Oratio pro memoria* de Mameranus debe ser entendida en el contexto de las *orationes quodlibeticae* que se celebraban regularmente en la Universidad de Lovaina en un ambiente lúdico y distendido que permitía plantear cues-

⁹⁴ MAMERANVS (1561) 20(v). El caso de Mesala Corvino está bien atestiguado en las fuentes clásicas: PLIN., *nat.* 7, 24; SOL. 1, 110. La amnesia de Trebisonda es recogida por algunos enciclopedistas modernos, como RAVISIVS TEXTOR (1560) 404.

⁹⁵ *Memoria constat vera et perfecta eloquentia, perfecta prudentia, quibus nihil est in rebus publicis praeclarius, nihil praestantius; sola memoria constat rerum excellentium et maximarum dicendarumque prompta ubertas, praesens recordatio facilisque recensio.* MAMERANVS (1561) 20(r).

⁹⁶ *Hic enim semel ‘murus aheneus esto’, et inexpugnabile castrum, ut neque possit neque debeat ulla ratione, ullave excusatione, qui ex escripto dicit, veri oratoris nomen mereri, neque in numerum oratorum posse recipi.* MAMERANVS (1561) 20(v). Hor., *Ep.* 1, 5, 60-61.

⁹⁷ MAMERANVS (1561) 20(v)-21(r).

tiones controvertidas por parte de una suerte de ponente a quien respondían los miembros de la academia. En este caso la reacción de los académicos lovainenses fue, según Mameranus, desmesurada e irrespetuosa. Tres fueron las objeciones que suscitó su discurso. Primera, la extraña puesta escena como poeta laureado que pronuncia un discurso ante profesores y estudiantes. Segunda, algunas licencias léxicas. Y tercera, la tesis misma de su discurso, en el que condena la lectura en clase y, en general, en cualquier acto público, hasta el punto de exhortar a las autoridades académicas para que erradiquen de las aulas universitarias esta práctica.

Desde un punto de vista formal, la *Oratio pro memoria* está estructurada a la manera de un discurso clásico, de tal modo que sus partes son perfectamente reconocibles (exordio, división, narración y conclusión). Con el propósito de mantener la atención de su auditorio incluye anécdotas que dice haber conocido en primera persona. Como testimonios de autoridad aduce pasajes de poetas clásicos, aunque sus principales fuentes son Cicerón, la *Rhetorica ad Herennium* y Quintiliano. También cita a Rodolfo Agrícola y a Erasmo de Rotterdam, a sabiendas, seguramente, del mucho predicamento del que ambos gozaban entre sus oyentes.

El rechazo que la propuesta de Mameranus suscitó entre profesores y alumnos revela hasta qué punto estaba ya arraigada en Lovaina la práctica de la lectura de textos en el seno de la universidad. Se trataba, sin duda, de una cuestión controvertida. En otras latitudes también estaba mal visto el *chartaceus et sedentarius orator* que tanto critica Mameranus. En España, por ejemplo, dan testimonio de ello Miguel de Salinas⁹⁸ y Huarte de San Juan⁹⁹.

⁹⁸ El caso de Miguel de Salinas es paradigmático pues, amparándose en Erasmo, abre la puerta a la lectura: “no tiene Erasmo por mengua, aunque sea en púlpito y delante de quienquiera que sea, leerlo por el mismo libro donde está, o por un papel en que lo traía escrito”. CASAS (1980) 190-191.

⁹⁹ Huarte de San Juan cuenta que Nebrija “leía por un papel la lición de retórica a sus discípulos” sin que nadie le reprochara nada en atención a su edad y condición. A su muerte, se le encargó el sermón a un predicador que por falta de tiempo “inventó y dispuso lo que había de decir como mejor pudo”. No se lo aprendió de memoria y leyó el texto ante la desaprobación de su auditorio: “Pareció tan mal al auditorio esta manera de predicar por escrito y con el papel en la mano que todo fue sonreír y murmurar”. MERINO (2007) 32.

El planteamiento de Mameranus supone una recuperación arqueológica, por así decirlo, de la memoria, que choca abiertamente con las doctrinas retóricas más renovadoras que llevan a sus últimas consecuencias la idea ciceroniana de que la memoria es común a todas las artes. Los ramistas, por ejemplo, defienden que la memoria no es exclusiva de los oradores por ser una facultad que procede mentalmente, es decir, sin la participación de las palabras, por lo que se identifica con la *dispositio* y ésta, a su vez, con la dialéctica¹⁰⁰. Mameranus, en cambio, sostiene que la memoria está indisolublemente unida a la elocuencia, de tal modo que no se puede considerar orador a quien prescinde de la memoria a la hora de hablar en público.

Condena la lectura por escrito que practican los *sedentarii et cartachei oratores* con el argumento de que aburre al auditorio, impide mover los afectos y, en definitiva, resulta incapaz de influir en el ánimo del oyente. En este sentido está próximo a Quintiliano cuando éste condena la *resistens ac salebrosa oratio* de los oradores que leen sus discursos delante de los jueces¹⁰¹. Pero la alternativa que propone Mameranus no es exactamente la *extemporalis oratio* de la que hablan Cicerón y Quintiliano¹⁰², sino el uso de la memoria como ejercicio previo a la pronunciación. En otras palabras, no se trata de renunciar a la escritura sino a la lectura del texto. Y para que esto sea posible resulta necesario el concurso de la memoria, que interviene en el proceso como una técnica retórica más. En consecuencia, Mameranus propone que la memoria siga siendo parte fundamental de los *oratoris officia* y, en ese sentido, deja la puerta abierta al uso de técnicas de memorización, más o menos complejas, según las necesidades de cada caso.

Bibliografía

- AGRICOLA, R. (1967), *De inventione dialectica, Lucubrationes*. Nieuwkoop (reprod. facs. de Coloniae, apud Ioannem Gymnicum).
CASAS, E. (1980), *La retórica en España*. Madrid, Editora Nacional.

¹⁰⁰ MERINO (2007) 29.

¹⁰¹ QVINT., *Inst.* 11, 2, 46.

¹⁰² QVINT., *Inst.* 10, 2, 46; 10, 7. CIC., *De orat.* 1, 150-151. NORTON (2016) 265-270.

- DIDIER, N. (1915), *Nikolaus Mameranus. Ein Luxemburger Humanist des XVI. Jahrhunderts am Hofe der Habsburger*. Freiburg im Brisgau, Herdersche Verlagshandlung.
- EDMONDSON, J. (2001), "El redescubrimiento de los monumentos funerarios con retrato. Siglos xvi-xx": *Imagen y memoria. Monumentos funerarios con retrato en la Colonia Augusta Emérita*. Madrid, Museo Nacional de Arte Romano.
- ERASMO, D. (1966), *Declamatio de pueris statim ac liberaliter instituendis*, étude crit., trad. et comm. par J. C. Margolin. Genève, Droz.
- ERASMO, D. (1971), *De ratione studii ac legendi interpretandique auctores libellus*, en *Opera omnia*, I, 2; ed. J. C. Margolin y P. Mesnard. Amsterdam.
- FUCHS, J. W. and WEIJERS, O. (1978), *Lexicon latinitatis nederlandicae medii aevi: fasc. 8 (C-carentia)*. Leiden, Brill.
- HÜBNER, E. W. E. (1869), *Corpus inscriptionum latinarum. Volumen secundum. Inscriptiones Hispaniae latinae*. Berolini, apud Georgium Reimerum, 1869.
- MAMERANVS, N. (1561), *Clarissimi oratoris et poetae Laureati, Nicolai Mamerani ab Lucemburgo, Oratio pro memoria et de eloquentia in integrum restituenda; et de triplici genere oratorum, tribusque praecipuis orationis partibus, nova et paradoxa enarratio, Lovanii habita in Disputationibus quodlibeticis, die 14 Decembr. 1560*. Bruxellae, excudit Michael Hamontanus. Ejemplar: München, Bayerische Staatsbibliothek — Res/4 L.eleg.g. 34.
- MERINO, L. (1992), *La pedagogía en la retórica del Brocense*. Cáceres, Universidad de Extremadura.
- MERINO, L. (2007), *Retórica y artes de memoria en el humanismo renacentista (Jorge de Trebisonda, Pedro de Ravena y Francisco Sánchez de las Brozas)*. Cáceres, Universidad de Extremadura.
- NORTON, G. (2016), "Improvisation, Time and Opportunity in the Rhetorical Tradition": LEWIS, G. E. and B. PIEKUT, B., *The Oxford Handbook of Critical Improvisation Studies. Vol. 1*, ed. by Oxford University Press, 262-288.
- RAVISIVS TEXTOR (1560), *Officinae Epitome*. T. II. Lugduni, apud haeredes Seb. Gryphii.
- RHODIGINVS, C. (1520), *Lectionum antiquarum libri triginta*. Coloniae Allobrogum, excudebat Philippus Albertus.
- TALAVERA, F. J. (2011), "El elefante, símbolo y obsequio de reyes en Pierio Valeriano": ANTÓN MARTÍNEZ, B. y MUÑOZ JIMÉNEZ, M. J. (coords.), *Estudios sobre florilegios y emblemas: Manet semper virtus odosque rosae*, Universidad de Valladolid, 189-205.



- TIBBLE, M. (2020), *Nicolaus Mameranus: Poetry and Politics at the Court of Mary Tudor*, Leiden, Brill.
- TORNAY, M. (2012-2013), "El señorío de Galisteo y los III Condes de Osorno: un ejemplo de mecenazgo renacentista en Extremadura": *Norba, Revista de Arte*, 32-33 (2012-2013), 25-40.
- VANNERUS, J. (1949), "Nicolas Mameranus et sa famille": *Biographie nationale du pays de Luxembourg depuis ses origines jusqu'à nos jours* (collection présentée par Jules Mersch), fasc. II, Luxembourg, 299-321.
- VERBERCKMOES, J. (2000), "Puteanus' Democritus sive de risu": *Humanistica Lovaniensia*, 49 (2000) 399-410.
- VOCHT, H., (1954), *History of The Foundation and the rise of the Collegium Trilingue Lovaniense 1517-1550. Part the Third: The Full Growth. Humanistica Lovaninsia* 12. Louvain, Libraire Universitaire.

.....

Resumo: A *Oratio pro memoria* de N. Mamerano é um apelo em defesa da memória apresentado no contexto das *orationes quodlibeticae* realizadas em 1560 na Universidade de Lovaina. Mamerano critica a prática de ler discursos escritos. A este *chartaceus et sedentarius orator* Mamerano não o considera digno de ser chamado orador. O principal argumento contra a leitura está no tédio que provoca na plateia e na incapacidade de comover os afetos dos ouvintes. Propõe que se restabeça a memória como parte essencial da prática oratória.

Palavras-chave: memória; Mamerano; *Oratio pro memoria*; *oratio quodlibetica*.

Resumen: La *Oratio pro memoria* de N. Mameranus es un alegato en defensa de la memoria expuesto en el contexto de las *orationes quodlibeticae* que se celebraron en 1560 en la Universidad de Lovaina. Mameranus critica la práctica consistente en leer los discursos por escrito. A este *chartaceus et sedentarius orator* Mameranus no lo considera digno de llamarse orador. El principal argumento en contra de la lectura estriba en el tedio que provoca en el auditorio y la incapacidad de mover los afectos de los oyentes. Propone que se restablezca la memoria como parte esencial de la práctica oratoria.

Palabras clave: memoria; Mameranus; *Oratio pro memoria*; *oratio quodlibetica*.

Résumé : La *Oratio pro memoria* de N. Mameranus défend la mémoire dans le contexte des *orationes quodlibeticae* réalisées en 1560 à l'Université de Louvain. Mameranus critique la pratique de la lecture de discours écrits. Mameranus considère que ce *chartaceus et sedentarius orator* n'est pas digne d'être appelé un orateur. Le principal argument contre la lecture est l'ennui qu'elle provoque chez le public et l'incapacité d'émouvoir les auditeurs. Il propose de rétablir la mémoire comme partie essentielle de la pratique oratoire.

Mots-clés: mémoire ; Mameranus ; *Oratio pro memoria* ; *oratio quodlibetica*